

RETRATO FOTOGRAFICO E IDENTIDAD

Villanueva Valadez Andrea de los Ángeles (1), Salas Zamudio Salvador (2)

1 [Licenciatura en Psicología, Universidad de Guanajuato] | [avival_312@hotmail.com]

2 [Departamento de Artes Visuales, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [photosalvador@gmail.com]

Resumen

En esta investigación se pretende evidenciar, por medio de la investigación-creación, que a través del retrato fotográfico y la escenificación se pueden mostrar y crear distintas identidades, reales o imaginarias, tanto para el sujeto que está siendo retratado como para operador de la cámara fotográfica y para el espectador, las cuales tienen diversas interpretaciones a partir de una serie de signos.

Abstract

This research aims to demonstrate that using research-creation method. Focusing on photographic portrait and staging, people can show and create different identities, even if they are real or imaginary, both for the person who is being portrayed, for the person who is operating a camera and for the spectator, this could have many interpretations depending on the artist or viewer.

Palabras Clave

Escenificación fotográfica; Identidad e Imagen.

INTRODUCCIÓN

El retrato fotográfico es un género que nos lleva a admirar la idea expuesta, es decir, lo que el retratista quiere lograr con el personaje, pero sobre todo, nos invita a decodificar el mensaje oculto que hay dentro de él. Uno de los alcances que tiene el retrato fotográfico es que durante su realización el retratista se convierte en director del personaje, se establece un diálogo con el fotografiado, esto debido a que un retrato es una conversación visual entre el personaje, el fotógrafo y el espectador de la imagen.

Otro de los supuestos que tiene el retrato fotográfico es el de reflejar la personalidad del retratado, probablemente esto sucede si el fotografiado se muestra desnudo frente al objetivo de la cámara fotográfica; aunque al hablar de desnudo los hacemos en un sentido figurado, ya que nos referimos al hecho de que el personaje muestre su verdadera personalidad.

El retrato fotográfico es un género donde se reúnen toda una serie de iniciativas artísticas que giran en torno a la idea de mostrar las cualidades físicas o morales de las personas que aparecen en las imágenes fotográficas.

Retrato Fotográfico

La historia del retrato fotográfico se encuentra ligada al retrato pictórico. De acuerdo con Nuñez-Herrador [1], “el retrato fotográfico le debe al retrato pictórico gran parte de su composición, sus poses y su retórica”. El retrato pictórico representaba y confirmaba de manera simbólica el poder y la clase social del retratado, el cual formaba parte de las clases sociales dominantes de la sociedad.

La popularización del retrato fotográfico vino gracias a los bajos precios del daguerrotipo pese a los problemas que se tenían sobre los largos tiempos de exposición y su locación, por lo que el retrato fotográfico se convierte, con su poder de influencia y representación, el medio a través del cual las distintas clases sociales pueden

inmortalizarse. “Mandarse a hacer un retrato” podía ser un acto simbólico de ascenso social, muerte, o simplemente porque se deseaba perpetuar una presencia a través de un objeto.

Los avances tecnológicos permitieron a los fotógrafos experimentar con diversas técnicas de realización así como formas de expresión, tal es el caso de Julia Margaret Cameron, una de las fotógrafas que experimentó con el retrato como una forma de expresión artística y no solo como un registro o confirmación social del retratado: Buscaba el simbolismo del “yo soy”, exponiendo las emociones y la expresión pura del retratado para llegar a exploración psicológica, donde se evidencian los rasgos de personalidad, aquello que probablemente el sujeto frente a la cámara quiera no mostrar y el fotógrafo revelar. No olvidemos que en el retrato realizado en esa época existía una función clave: Ofrecer al espectador las pistas visuales para comprender el oficio y dignidad del retratado por lo que este nuevo giro resultó ser interesante para los espectadores.

Fue cuando se fundó Kodak en 1888 por George Eastman (probablemente una de las empresas fotográficas más importantes durante la era de la fotografía analógica y que ha decaído tras el paso a la fotografía digital) que se consiguió un acercamiento de las personas en general con la fotografía, la oportunidad de tener sus propias cámaras y con ello registrar y conservar su vida cotidiana. Los retratos fotográficos ya no eran ningún misterio para el siglo XX: Cualquier persona podía acceder a ellos. Con la fotografía de color y las cámaras compactas en los '60 y '70 comenzó el auge fotográfico. [1]

Identidad

La identidad es un constructo que se ha abordado desde diferentes perspectivas, desde el enfoque psicológico, por ejemplo, Iñiguez (2001) [2] la considera desde tres puntos de vista:

- a) Lógico, puesto que es algo o alguien relacionado consigo mismo.

- b) Biológico o biopsicológico, como Varela (1983) la define, puesto que es una organización autopoyética ya que no construye nada que sea distinto de su propia organización y la cual es resultado de una individualización.
- c) Psicológico, puesto que es un sentimiento subjetivo de identidad personal y de continuidad temporal, acompañado de la percepción del hecho de los demás reconocen esta unidad personal y esta continuidad temporal.

Asimismo, para abordar el tema de identidad social, se requiere aplicar nociones de intersubjetividad, discurso, ideología, representaciones sociales y muy probablemente algunas otras más.

La memoria social (citado en Iñiguez, 2001) [2] es una construcción social producto de las interacciones sociales, es decir, una acción continuada en el tiempo dependiente siempre de un contexto comunicacional. Su lugar es el diálogo, las historias, las narraciones, los debates, en definitiva, la conversación.

Por discurso, se entiende (Iñiguez y Antaki, 1994 citados en Iñiguez, 2001) [2] como un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven las relaciones sociales.

De la misma manera, la identidad social (Iñiguez, 2001) [2], se referiría a la cultura, en el sentido de que no puede haber nada fuera de la producción de nuestro propio contexto. Por consiguiente, identidad social, es un concepto contingente con nuestra propia manera de ver las cosas, esto es, una práctica cultural y, por ende, lingüística. [2]

Retrato fotográfico e Identidad

¿Cómo se estableció la identidad a partir del retrato fotográfico?

Los retratos pictóricos, antecesor del retrato fotográfico, pretendían reproducir fielmente los

rasgos faciales y corporales, así también procuraban plasmar la personalidad del retratado. Muchas veces el trabajo era rechazado ya que este no cumplía con las aspiraciones del retratado, al no reflejar una personalidad positiva o aceptable a los patrones morales, políticos y religiosos de la época. Estos tipos de retratos solían presentar una identidad construida a partir de lo que se quería mostrar y no de una realidad.

La llegada de la fotografía dio paso a la aspiración de captar fielmente la realidad, a diferencia de los retratos pictóricos. Los retratos fotográficos aparentemente lograron reflejar con más veracidad las características físicas de una persona, así como su personalidad y condiciones morales, y no representar una identidad diferente.

Al fotografiar a una persona se busca capturar todas esas características y rasgos que se destacan para confirmarse a sí misma, tratando de lograr una expresión propia. [3]

El proyecto de investigación "Retrato fotográfico e identidad" permite construir una identidad a partir del simulacro: fingir ser lo que no se es. Construcción de una hiperrealidad a través de signos reales, probablemente la construcción de una realidad que se mira en las imágenes fotográficas, montajes que generan confusión con lo que se mira, una visión particular del operador/a de la cámara o una representación de quien se encuentra frente a al dispositivo fotográfico o probablemente situación de complicidad entre ambos [4]. La escenificación fotográfica por medio del retrato fotográfico nos permite crear ese escenario en el que es posible construir una realidad y una o varias identidades. Identidad que se construye a través de características o rasgos que posibilitan reconocer o relacionar a una persona, inferencias que pueden ser verdaderas o falsas, es precisamente este punto, uno de los más valiosos en la "Escenificación fotográfica" la capacidad de crear una identidad y escenario que nos permite comunicar algo.

A través del proyecto es posible construir una identidad a través de un conjunto de signos que se captan y reproducen en imágenes fotográficas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El método utilizado fue investigación-creación, el cual parte de la investigación y de la producción artística para generar conocimientos, es decir, una reflexión desde el pensar para la producción y el hacer a partir de fundamentos teóricos y conceptos predeterminados.

Los materiales fueron, principalmente, el retrato fotográfico y los elementos que lo constituyen: el sujeto fotografiado, el cual expresa un mensaje a partir del vestuario y actitud frente a la cámara; el entorno con los respectivos elementos que lo conforman; y, los elementos propios de la fotogenia como la iluminación, encuadre y selección de óptica fotográfica.

Se adecuaron distintos escenarios para la toma de fotografías: representación de la violencia hacia la mujer (Imagen 1), chica rockstar (Imagen 2) y un sujeto indigente (Imagen 3). Las dos primeras temáticas mencionadas, se llevaron a cabo en escenarios especialmente preparados para dicho objetivo y, la representación del sujeto indigente, se realizó buscando la espontaneidad en locaciones al aire libre.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Dentro del imaginario social se tiene la creencia de que al mirar un retrato fotográfico se reconoce la identidad de la persona y sus rasgos característicos, sin embargo, al analizar las imágenes, por ejemplo, en redes sociales, en álbumes o identificaciones, nos percatamos que un retrato oculta más de lo que muestra, asimismo es posible construir una personalidad a partir del simulacro y la escenificación.

Se puede concluir que el retrato fotográfico puede evidenciar distintas cosas, pero, al mismo tiempo, hacernos creer y crear una realidad distinta a la que se vive.

Los elementos de la escenificación juegan un papel muy importante, puesto que son los que dan pauta para construir la identidad que se busca reflejar; lo cual sucede desde nuestra propia realidad social y los significados dados a dichos elementos.

CONCLUSIONES

El retrato fotográfico es, sin duda, una herramienta de creación, permite materializar los imaginarios del retratado y del fotógrafo, así como proponer interpretaciones del espectador.

Estando en el lugar del sujeto fotografiado, podemos inferir que, efectivamente, la escenificación y actuación del mismo se refleja de manera evidente en los retratos, incluso si la personalidad que se pretende mostrar no es la que el sujeto realmente posee.

Es aquí donde podemos rescatar el tema de la identidad social y el papel tan importante que ésta juega, por ejemplo, al momento de interpretar las imágenes o vivirse como un personaje ficticio.

Baudrillard [4] considera que, en estos tiempos, la sociedad y los individuos recurrimos a un hiperrealismo para darle sentido y credibilidad a nuestras creencias a través de una realidad construida, lo que nos lleva a una sociedad que cree más en las representaciones de lo que se considera real que en la realidad misma. De esta manera, vivimos nuestro día a día del y a través del simulacro que nosotros(as) mismos(as) y/o la sociedad construyen.

No es de extrañarse, entonces, que los simulacros sean más comunes de lo que se cree. Actualmente, es fácil crear identidades y realidades deseadas con ayuda de la globalización y, por ende, las redes sociales, las cuales pasan a ser el escenario perfecto para dicha simulación.

Así pues, concluimos que la escenificación y personificación que se maneja dentro del retrato fotográfico puede tener distintas interpretaciones, tanto para el espectador como para el sujeto que es retratado y no sólo cuando se aprecia el trabajo finalizado, sino que se lleva de manera clara a las prácticas sociales y personales, las cuales juegan un papel muy importante dentro de la dinámica e identidad social.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y mi hermana, por apoyarme siempre y alentarme a seguir adelante.

A mi asesor, el Dr. Salvador Salas por su paciencia y conocimientos compartidos.

A la Universidad de Guanajuato por brindarnos la oportunidad de acceder a estos espacios para crecer y formarnos como personas y profesionistas.

A Tania Zavala por tomarse el tiempo de apoyarme con el proyecto.

A mis compañeras del Verano de Investigación: Olga, Nayrobi, Dania, María José, Marlla, Abigail y Johanna por su colaboración.

REFERENCIAS

[1] Almarcha, E., García, S. & Muñoz, E. (2006) Fotografía y Memoria. I Encuentro en Castilla- La Mancha. Ciudad Real:Centro de Estudios La Mancha.

[2] Iñiguez, Lupicinio (2001). Identidad: De lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), La constitución social de la subjetividad. (p.209-225).Madrid:Catarata.

[3] Finol, D., Djukich de Nery, D., Finol, J. (2012) Fotografía e Identidad Social: Retrato, foto carné y tarjeta de visita. Quórum Académico, 9(1), pp.30-51.

[4] Baudrillard, J. (2011). Cultura y simulacro. Barcelona: Kairós.



IMAGEN 1: Violencia contra la mujer, Foto: Andrea de los Ángeles Villanueva Valadez , Modelo: Olga Castro



IMAGEN 2: Chica Rockstar, Foto: Andrea de los Ángeles Villanueva Valadez, Modelo: Nayrobi Valenzuela

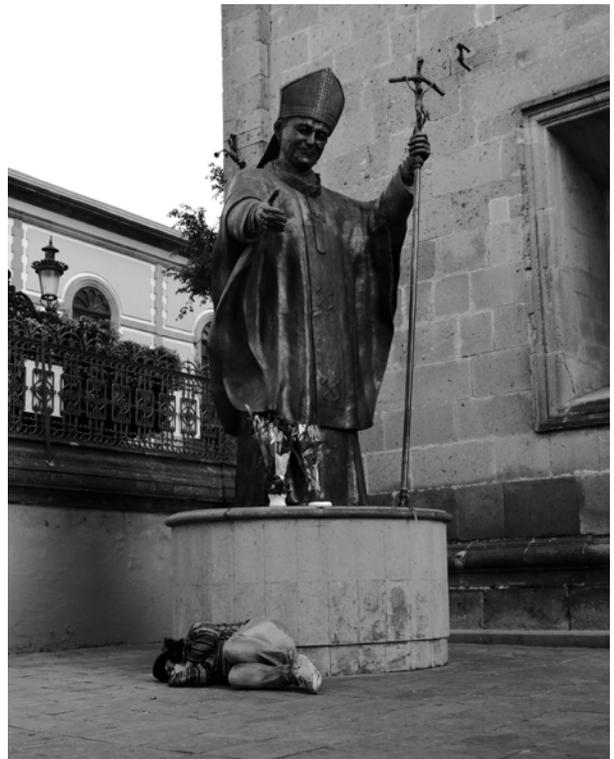


IMAGEN 3: Indigente, Foto: Tania Zavala, Modelo: Andrea de los Ángeles Villanueva Valadez